LÁGRIMA

Autor: AGUSTINA ANDRADE

Del Uruguay a la orilla
en una noche de estío,
una rosada azucena
vi bordada de rocío.

Que ruborosa inclinaba
su cáliz hacia otra flor,
para dejarle una gota
de rocío temblador.

Ya la flor que había quemado
con su ardiente rayo el sol,
la halló alegre y sonriente
el vespertino arrebol.

Así en las almas que lloran,
tan tristes como esa flor,
suele descender un día
una lágrima de amor.

Y como despierta el ave
cuando ruge el aquilón,
despierta el alma dormida

temblando de inspiración.

A eso llaman triunfar: palmas y gritos,

algunos ramos de venal laurel,

y después... ¡el silencio y el olvido!

¿Y después? ¡Oh, qué horrible es el después!